

EL TANGO DE MODA

Precio:

50
cts.

Año V

Núm.

212

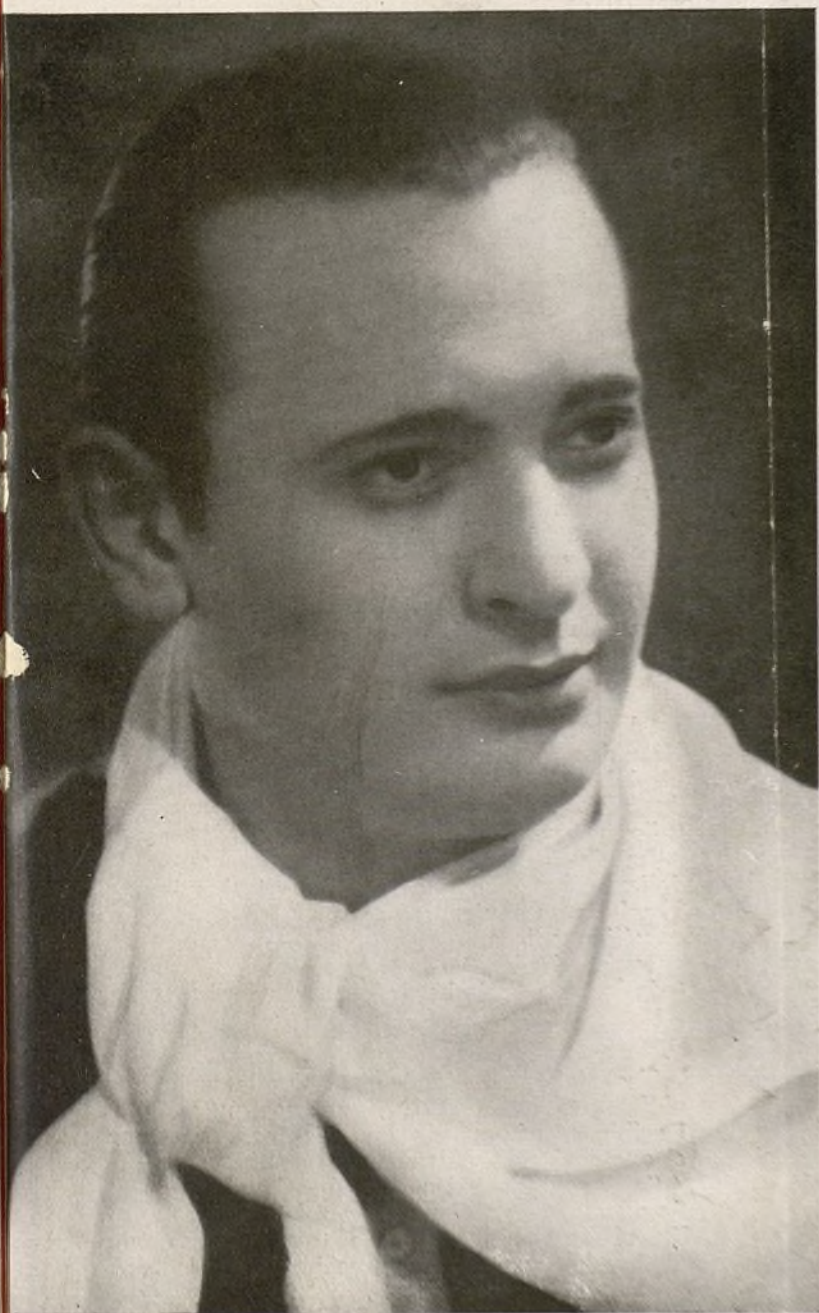


SUMARIO MUSICAL

Letra y MUSICA
PARA PIANO de

¡YA NO SUENA EL BANDONEON!

TANGO



JUAN URABOR

Ayuntamiento de Madrid

REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MUSICA POPULAR

Barcelona, 5 noviembre de 1932

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA.

Un año (52 núms.)
25 ptas.

Número suelto: 50 cts.

PEQUEÑAS PROSAS Y UN TANGO MACHO

La alegría de estar triste

IRONÍAS

Hoy estoy lleno de una tristeza melancólica y serena, de una tristeza que me aplasta el pecho. Siento una pena abrumadora y aplastante. Estoy triste como este día brumoso de noviembre, y no obstante, analizando mi sensibilidad, siento ¡La alegría íntima de estar triste! la honda, la gran alegría de poder entristecerme.

¡Sí!; me alegro de que mi espíritu sienta la honda tristeza de un nuevo desengaño. Me congratulo de poseer tan delicada sensibilidad de sentirlo todo tanto, de tener en el pecho un corazón, un gran corazón que siente, que ríe y llora, ¡qué vive! Porque la vida es eso: Dolor y Risas. Más dolor que risas...

Yo creía que el reír era lo más humano, lo más bello del hombre; eso creía cuando era un niño, cuando sólo lloraba físicamente.

Y después, cuando pasó algún tiempo y crecí y de la infancia sólo quedaron agradables y remotos recuerdos de juegos infantiles, cuando conocí la vida mejor, y supe de la novia primera y del beso primero; entonces comprendí que el llorar, el padecer, era algo superior a la carcajada. Que se podía hacer un bello poema sólo de lágrimas...

He aquí porque me alegro de estar triste como este día brumoso de noviembre.

Tengo en mí la perenne melancolía de los seres que han amado mucho, porque el amor es Dolor; dolor profundo, dolor inmerso, bendito y bello dolor, pero dolor al fin...

Y han venido a mi memoria aquellos bellos versos de Bécquer, el poeta todo corazón y sensibilidad, y mis labios los recitar lentamente, sintiéndolos...

*Amargo es el dolor
pero siquiera,
padecer es vivir...*

MANUEL HERRERO F.

EL PIANO

*A la bellísima señorita Nínive
Gloria Martínez Meneses, de
Málaga.*

Cuando falto de fuerzas por el trabajo efectuado durante el día llego a mi casa, vuelve a mí el ánimo y la alegría al entrar en mi salón de estudios y ver el piano con su hilera de teclas blancas como la nieve, que parece sonreír, cual invitándome al reposo escuchando sus melodiosas voces bajo la influencia de una romanza de Beethoven.

Efectivamente; me siento ante él, y la alegría que invade mi corazón hace que me sienta transportado por las manos invisibles de las hadas a los más bellos rin-

cones del mundo, donde la tristeza y la melancolía no se conocen, donde todo es luz y alegría y la vida se desliza en un ensueño encantador.

Se presentan a mi vista los jardines más hermosos, saturado el ambiente por el delicado perfume que exhalan las flores de todas clases, donde las mariposas de los más variados colores vuelan de flor en flor y los pajarillos alegran la existencia con sus armoniosos trinos, saltando de rama en rama. Todo allí es dicha y bienestar.

A todo esto me transporta la ilusión al escuchar la dulce melodía que ejecuta mi piano cuando me encuentro fatigado de tanto trabajar.

JULIO GOMEZ MONTES.

Badajoz.

■ ■

¡PAN!

Tango canción.

I

El sabe que tiene para largo rato.
La sentencia en fija lo va a hacer sonar.
Así entre cabrero, sumiso y amargo
la luz de la aurora lo va a visitar.

Quisiera que alguno pudiera escucharlo
en esa elocuencia que las penas dan
y ver si es humano querer condenarlo
por haber robado un cacho de pan.

II

Sus pibes no lloran por llorar.
Ni piden masitas,
ni dulces, ni chiches. Señor!
Sus pibes se mueren de frío
y lloran hambrientos de pan.
La abuela se queja de dolor,
doliente reproche que ofende a su hombría.
También su mujer,
escuálida y flaca,
en una mirada
toda la tragedia le ha dado a entender!

I Bis

Trabajar... ¿A dónde extender la mano?
pidiendo al que pasa limosna ¿por qué?
Recibir la afrenta de un «Perdone, hermano»
el que es fuerte y tiene valor y altivez.
Se durmieron todos. Cachó la barreta.
Se puso la gorra dispuesto a robar...
Un vidrio, unos gritos de ¡auxilio!, carreras
un hombre que llora y un cacho de pan!

Letra de C. FLORES «CELE».
Música de EDUARDO PEREYRA.

TANGOS DE AUTORES ESPAÑOLES



JAIME PILES ESTELLES

Joven compositor valenciano, autor, entre otras piezas de gran éxito, de los tangos «¡Vieja, no me reproches!». «¡Andate con cuidado!». «Corred la farrá» y «¡Ya no suena el bandoneón!», que publicamos con el presente número.

¡Vieja, no me reproches!

Tango

I

Parate cerca, otario, y ceja en tu espantada.
Escucha este consejo que quierote volcar.
Si traes, como veo, el alma destrozada,
azótate el impulso; disponete a escuchar:

Las ansias de correr yo tuve que frenar;
seguro ya de mí, vi claro su mofar.
Vi clara su traición y pa no más sufrir,
a mi madre acudí con el cantar.

Estríbillo

¡Vieja, no me reproches!
Viví amargado y pensé en ti.
Quiero, que me perdones.
Quiero que calmes lo que sufrí.
Vieja, esto no es vida.
Bien caro pago mi tropezón.
Ella, tan pronto pudo,
por otro, madre, me abandonó.

II

Mi madre emocionada, lloraba de contento,
viendo a su pobre gaucha de fijo retornar.
Pebetas como esa, una vale por ciento,
podridas de conciencia no merecen penar.

Hablando siempre así, pronto me convenció:
merece solo amor, quien la vida nos dió.
Por eso vos debés plantar pronto de aquí
y a tu madre llegar con el cantar.

Al estríbillo

Letra de JUAN MOLL.
Música de JAIME PILES.

CLAVELLINA TANGO CANCION

CANTADO POR IMPERIO ARGENTINA

I

Deja,
que las rosas del olvido,
en mi pecho dolorido,
se marchiten al brotar.

Deja,
que mi pena y mi quebranto,
al haberte amado tanto,
me complazca en recordar.

Deja,
que sigamos el camino,
que el destino nos marcó.

Deja, deja,
que recuerde, con tu nombre,
unas horas de ilusión...

Estríbillo

Clavellina, carita de rosa,
quisiera tenerte muy cerca de mí,
mas la vida te puso tan lejos
que ya es imposible llegar hasta ti.
Clavellina, carita de rosa,

la mano del tiempo nos quiso juntar,
como al cielo y al mar que se besan
y en cambio, que lejos, que lejos están.

II

Deja,
que tus frases de ternura,
son tan sólo mi amargura,
y no quiero recordar...

Deja,
que aprender no puedo a odiarte,
ni tampoco sé olvidarte,
y me matas de pesar.

Deja,
no me jures lo que a otro
le juraste como a mí.

Deja, deja,
que de nuevo en mí renazca
el anhelo de vivir.

Al estríbillo

Letra de JOFRE y BOLANOS.
Música de VILLAJOS.



¡Ya no suena el bandoneón!

TANGO CANCION

Letra de **Vicente Collado**

Música de **Jaime Piles Estellés**

The musical score is written for piano in 2/4 time, featuring a key signature of one flat (B-flat). It consists of five systems of staves. The first system begins with a forte (*f*) dynamic and includes a *dim.* (diminuendo) marking. The second system starts with a piano (*p*) dynamic. The third system includes an *espressivo.* (expressive) marking. The fourth system continues the melodic and harmonic development. The fifth system is divided into two parts, labeled *I.* and *II.*, with a *rit.* (ritardando) marking in the first part and a *f* to *p* dynamic change in the second part. The score is printed on aged paper with a vertical stamp on the left margin that reads 'FLAJ 2012'.

8ª alla.

sf

loco

pp

8ª alla.

ff

loco

mf

dim

Fin. al: S

I

Mi bandoneón
no suena ya
suspiros ni alegrías.
Ahora en un rincón
llorando está
recuerdos de dolor.
Era grande mi cariño
y feliz yo la adoraba,
pues dichosa me miraba
y juraba eterno amor.

I Bis

Mi bandoneón
feliz cantó
sus notas armoniosas

que a su corazón
siempre creyó
llegaran con pasión.
Pero un día, traicionera,
fomentó mi perdición
y engañándome la ingrata
se burló de mi ilusión.

II

Y ahora lleno de pena
calla el bandoneón,
porque sus tristes notas
rompen mi corazón.
Calla y en su silencio
calma mi deshazón,
mientras para la ingrata
echa iracundo su maldición.

Una vida en flor

Tango canción

Recitado:

Canción que arrulla una cuna
donde hay una vida en flor,
canción que llega hasta el cielo
y se canta a media voz.

I

Mece en su cuna la costurera,
al lindo pibe que Dios le ha dado,
mientras recuerda con gran tristeza
aquel malevo que la ha dejado.
Y una sencilla canción sentida,
le va evocando su mala suerte,
y queda triste... tan abatida...
que ya tan sólo quiere la muerte.

Mas a su lado
oye el sollozo
de aquel pedazo
de corazón,
y entre sus brazos
fuerte lo aprieta;
aun teme todo
de aquél ladrón.

Recitado:

Canción pura a la que el aire
del mundo, no profanó;
canción que principia en beso
y termina en oración.

II

Al ver su pena, un hombre bueno,
de su desdicha hase apiadado;
noble, le ofrece para su pibe,
el nombre suyo, que otro ha negado;
esta acción bella, tan desprendida,
la va apartando ya de la muerte...
Ahora daría toda su vida
por este hombre que hace su suerte.

Letra de JUAN ENRIQUE FAU.
Música de S. RUIZ DE LUNA.

Yo quiero beber...

Tango canción

I

El beber es placer que anastesia
y calma el dolor,
Pues se olvidan las penas del alma
burlando el amor;
Sólo quiero vivir una vida
de gran liviandad,
la verdad ya quedó corrompida
y quiero olvidar.

Estríbillo

Beber... Beber...
para qué mayor delicia,
Beber... Beber...
y beber con avaricia...
Beber... Beber...
sin temor al que dirán,
hasta que choquen las penas
con la espuma de champán.

II

Me preguntan por qué me emborracho
con tanta pasión,
Y contesto que llevo un agravio
en el corazón,
La mujer que me hizo esta herida
no me quiere ya,
Su recuerdo envenena mi vida
y quiero olvidar....

Letra de ADOLFO ROMAN.
Música de RAFAEL ADAM



ME SOBRA CON SU RECUERDO

CANCION CRIOLLA

Sortija, que jueva un triunfo,
Se la acomodé en un dedo
P'adornar aqueya mano
De que creía ser el dueño.

Era del oro más fino
Y ocultas del lao de adentro
Dos iniciales maneadas
Había grabao el platero.

No bien malició mi china
De la sortija el secreto
Cuando estiró la trompita
Pa que le robara un beso.

Y fueron gloria los días
Y en el rigor del invierno
Daban rosas los rosales,
Y era siempre azul el cielo.

Y parieron las majadas
Sin malograrse un borrego,
Y eran albahacas los campos,
Y gramiales los médanos.

Que es el amor p'al cristiano
Lo que el pampero p'al cielo,
Lo qu'el sol pa los pastitos,
Lo que la luz pa los cielos.

Y enyena el cinto del gaucha
Sino con plata con sueños.
Que valen más a ocasiones,
Que lo que valen los pesos...

D'estos y en moneda de oro
Traiba mi lagarto yeno
Al volver de las esquilas,
Y de nada me sirvieron.

Porque al apretar la mano
De la chiruza e mis sueños,
Vide que era otra sortija
La que yevaba en el dedo.

Y jué pura tierra el campo,
Y se nubló tuito el cielo,
Y sentí juego en la boca,
Y algo vacío en el pecho.

Y echando mano al cuchiyo
Iba ya a pelarle el dedo
Cuándo la miré en los ojos
¡Y dejé en su mano un beso!

Ya no quiero más a naides,
Porque ya ni verla quiero...
Que pa dir vierdo mi vida
Me sobra con su recuerdo.

EL VIEJO PANCHITO.

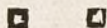
El alma del conventillo

Un tango dormilón se despereza
llenando su bostezo, el conventillo,
rezonga el gallego del altillo,
y, se abre la puerta de una pieza.

Se termina ese tango y otro empieza.
Los bulines, de golpe cobran brillo
y un mocito, de todos, el más pillo,
a una mina de golpe se endereza.

Y ya el baile se armó. Sin aspamento
despertó la alegría, en el convento
un tanguito, cual mágico conjuro.
Y baila sin cesar la muchachada
pero, al llegar la hora señalada
endereza cada cual pa su laburo.

ROXANA FLOR DE CEIBO.



BURDEL CRIOLLO

El ama de la casa se llama Rosalía,
y es una vieja gorda, fofa y sentimental
—flor monstruosa del triste jardín de mancebía
que traía a las pupilas con celo maternal.

El burdel es tan sólo «una casa decente»,
donde se pasa el rato y se juega al placer,
y donde por un billete, tarifa muy prudente,
se compra la doliente carne de una mujer.

Hay una hosca fragancia que repugna y excita
algo así como el hálito de la carne sudada;
en las pobres estancias la Lujuria palpita
lo mismo que una furia costrosa y desgredada.

Rosa, Lola, Matilde, Asunción y Sagrario
son las gracias modernas—desgaire y chulerías
que pueblan este bajo fondo prostituario,
que es tal vez el epílogo de sus vidas sombrías.

Todas tienen su historia dolorosa y galante:
el novio, el señorito o el literato hampón,
y al evocar los besos de su primer amante
sienten una honda pena dentro del corazón.

Un viejo artista anónimo, pulsea una guitarra
y hace gemir sus cuerdas, borrachas de lirismo,
mientras un hombre enjuto, con cara de «macarra»,
canta coplas canallas de un obsceno realismo.

En un ángulo de la sala reducida
Lola y un niño rubio se besan con fruición...
Cerca de ellos acecha, grosera y escondida,
la sucia iniciación.

Un chulo jaquetón golpea a su coima
con una saña ruda, vengativa y brutal.
Y ella siente placer al ver que la lastima
quien encendió la llama de su hoguera carnal.

... ..
Sobre tanta miseria y entre tanto dolor
pasa rimando, a veces, su canción, el Amor...



ECOS

JUAN URABOR.—Destacado violinista y compositor argentino que se ha impuesto en nuestro ambiente como director de la orquesta de su nombre. Patentes están en el recuerdo de nuestro público sus actuaciones en el teatro Romea y Cine Avenida, de esta ciudad, donde la labor artística de Juan Urabor y su orquesta fué aplaudida como merece.

Ya, antes de anclar en Barcelora, había sido sancionado su trabajo meritisimo por los públicos de Francia, Berlín, Londres, Viena y Madrid, en cuyas capitales había colaborado con las mejores orquestas típicas en jira por Europa.

Juan Urabor es, además de un notable músico y excelente compositor, un gran caballero y amigo, con cuya amistad nos honramos, y de cuyo arte nos sentimos devotos, como todos los públicos de Europa que han tenido la fortuna de verle, oírle y aplaudirle.



Por vía aérea se ha recibido la agradable noticia de que el popular trío criollo Irusta, Fugazot y Demare han embarcado en Río Janeiro con rumbo a nuestra ciudad, en donde tienen el compromiso de grabar algunos de sus nuevos tangos.

Aunque su estancia no será muy duradera por tener que cumplir contratos en distintos puntos de España y el extranjero, seguramente actuarán en algún teatro barcelonés, para dar a conocer el nuevo repertorio de canciones que tantos éxitos les ha proporcionado durante su excursión por América.



El tango «Yo quiero beber», de los autores españoles Adolfo Román y Rafael Adán, ha sido estrenado por la gentil artista Aurorita de Amor, del que hace una verdadera creación, obteniendo un gran éxito en su actuación en el Ba-ta-clán, de Barcelona.



Hemos recibido, en edición instrumentada para pequeña orquesta, las siguientes composiciones, cuyo envío agradecemos:

«Rocío», pasodoble flamenco coreable, de A. Londoño. «Mitad y mitad» («¡Negra!»), danzón cubano, letra y música de José Ibarra. «Sol y grana», pasodoble torero, de M. Villacañas.

Se trata de tres piezas sumamente interesantes que recomendamos a los directores de orquesta.

CORREO DEL LECTOR

M.^a del Amor (...). — Encantados de sus elogios y gracias también por nuestra parte, pero no hemos recibido nada de lo que usted dice mandar para que se publique. Si no es molestia, repita el envío y veremos de qué se trata.

J. M. G. (Reus). — Su trabajo poético llegó tarde para el número anterior. Ahora estaría fuera de oportunidad.

A. S. M. (Sabiote).—R. C. B. (Madrid).—V. B. (Gibraltar). —A. A. (Almería). — Agradeciendo el generoso ofrecimiento de sus composiciones para ser publicadas en nuestra revista, no nos es posible aceptar música alguna que antes no haya sido cantada por algún artista de renombre, conocido por radio o bien impresionada en discos. Sólo así interesan a nuestros lectores, que únicamente nos solicitan música conocida y sancionada por los públicos de España o América.

¡LOS EXITOS DEL DIA!



Tres magníficas canciones criollas
de los celebrados autores R. Llurba y R. Iriarte
Impresionadas por la pareja ideal

CARMEN AUBERT Y MARIO VISCONTI

EN DISCOS

ELÉCTRICOS



SOLICÍTENSE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO